

# UNA PROPUESTA DE SALIDA PARA EL ACTUAL ESTANCAMIENTO DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LA ESCUELA AUSTRÍACA

Gabriel J. Zanotti\*

## **RESUMEN**

*La tesis de esta conferencia es que la Escuela Austríaca tiene estancada su epistemología por no llevar hasta sus últimas consecuencias hermenéuticas el subjetivismo que le es propio. Ese proyecto comenzó en los 80 con los intentos de D. Lavoie y sus discípulos pero se estancó por partir directamente de Heidegger y Gadamer sin pasar antes por la fenomenología de Husserl. Proponemos entonces retomar ese camino sin sufrir el mismo olvido, fundamentando así, nuevamente, los elementos propiamente hermenéuticos que se encontraban en Mises y Hayek.*

---

\* Conferencia preparada para presentar en el Congreso Internacional "La Escuela Austríaca en el Siglo XXI", los días 5, 6 y 7 de agosto de 2010 en la Universidad Católica Argentina, Campus Rosario (Rosario, Argentina).

## 1. Origen del problema

El título de esta conferencia supone un diagnóstico que, obviamente, tengo que justificar de algún modo.

No es mi objetivo hacer un resumen de la historia de la epistemología de la EA, aunque vendría muy bien para mi planteo. Más humildemente, digamos que, como todos sabemos, la EA fue muy influida por la posición supuestamente apriorista extrema de Mises, que es en realidad la interpretación que Rothbard hace de Mises<sup>1</sup>, y que tanto influyó e influye, hasta hoy. No es la única posible<sup>2</sup>, pero los textos de Mises presentan cierta ambivalencia que no hacen de la posición de Rothbard ningún sinsentido<sup>3</sup>.

Por supuesto, Hayek pensaba diferente, pero no había generado, hacia los 80, una serie de discípulos importantes en los EEUU, como sí lo habían hecho Rothbard y Kirzner, y por eso en ese momento su influencia en este ámbito no era tan importante como ahora sí lo es por el resurgimiento del análisis de *The Sensory Order*. Yo no pienso que ese sea la clave de su filosofía de la ciencia<sup>4</sup>, pero me desvíó de mi objetivo si justifico ahora mi posición al respecto.

Además, cierto debate Kirzner/Hayek, en 1975, sobre el apriorismo o no en relación al tema de la empresariedad<sup>5</sup>, inclinó más la balanza hacia el apriorismo de Mises, aunque luego ese debate no fue continuado por Kirzner.

En esos momentos, por otra parte, Lachmann venía un semestre por año a dictar cursos en la NYU, donde estaban los kirzner-boys. Ello fue muy importante, pues Lachmann introdujo entonces una sensibilidad hermenéutica que obviamente no estaba presente en la interpretación Rothbard de Mises. Resultado de ello fue un interesantísimo libro de

---

<sup>1</sup> Ver su clásico artículo, Mises, Ludwig von, "In Defense of 'Extreme Apriorism'", en *Southern Economic Journal*, 1957, 23: 3.

<sup>2</sup> La otra es de Machlup, F., que originó precisamente la respuesta de Rothbard, en: Rothbard, Murray, "The Problem of Verification in Economics", en *Southern Economic Journal*, 1955, 22: 1.

<sup>3</sup> Ver Mises, Ludwig von, *La Acción Humana*, Madrid: Sopec, 1968: caps. II y XIV.

<sup>4</sup> Pensamos que los artículos más valiosos de Hayek al respecto son los clásicos "Scientism and the Study of Society", en *The Counter-Revolution of Science*, U.S.A.: Liberty Press, 1979 [1942]; "Degrees of Explanation" y "The Theory of Complex Phenomena", ambos publicados en *Studies*, U.S.A.: University of Chicago Press, 1967 [1955 y 1964, respectivamente].

<sup>5</sup> Kirzner, Israel, "Hayek, Knowledge, and Market Process", en *Perception, Opportunity and Profit*, U.S.A.: University of Chicago Press, 1979 [1975].

homenaje a Lachmann<sup>6</sup> donde la balanza se inclina hacia elementos propiamente hermenéuticos que ya estaban en Mises, que Lachmann enfatiza<sup>7</sup>, lo cual se junta, también, con los proyectos de diálogo con la hermenéutica continental de D. Lavoie<sup>8</sup>.

Pero ese diálogo no dio resultado por varios motivos.

1.1. Kirzner no apoyó las salidas nocturnas hermenéuticas de sus discípulos. Uno de ellos, el ahora famoso R. Garrison, apoyó a su maestro en una entonces famosa clasificación de tres concepciones de equilibrio<sup>9</sup>: el *always*, de los neoclásicos; el *sometimes*, de los austríacos, y el *never*, de los “austríacos radicales”, donde supuestamente se encontrarían Lachmann y Schacke<sup>10</sup>. Yo no pienso que sea correcta esa interpretación de Lachmann, pero, nuevamente, algunas de sus expresiones pudieron dar lugar a esa interpretación, donde, en principio, la hermenéutica quedaría ligada a una concepción donde el mercado no tendría per se ninguna tendencia a la coordinación, sino que sería caótica y casual, lo cual sería incompatible con la teoría del proceso de mercado elaborada por Kirzner<sup>11</sup> que sintetizaba al mercado como proceso de Mises<sup>12</sup> y al orden espontáneo de Hayek<sup>13</sup>.

1.2. La hermenéutica continental que toma Lavoie *et alia* es fundamentalmente la de Gadamer sobre la base de Heidegger. En Gadamer la noción de historicidad es fundamental, esto es, que el pasado constituye ontológicamente al presente, que las tradiciones culturales viven en el momento presente, esto es, que la

---

<sup>6</sup> Nos referimos a *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding: Essays in Honor of Ludwig Lachmann*, ed. por I. Kirzner, U.S.A.: New York University Press, 1986; ver también *Subjectivism and Economic Analysis, Essays in Memory of L. Lachmann*, ed. por R. Koppl and G. Mongiovi, London & New York: Routledge, 1998.

<sup>7</sup> Ver al respecto Lachmann, Ludwig M., *Capital, Expectations, and The Market Process*, Kansas City: Sheed Andrews and McMeel, Inc., 1977.

<sup>8</sup> Ver al respecto sus artículos en: Lavoie, Don, *Hermenutics and Economics*, London & New York: Routledge, 1990.

<sup>9</sup> Ver su clásico artículo Garrison, George, “From Lachmann to Lucas: on Institutions, Expectations, and Equilibrating Tendencies”, en *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding*, New York: New York University Press, 1986.

<sup>10</sup> Ver al respecto el artículo de Crespo, Ricardo, “Subjetivistas radicales y hermenéuticos en la escuela austríaca de Economía”, en *Sapientia*, 1998, 52: 204.

<sup>11</sup> Ver sus clásicos libros: Kirzner, Israel, *The Meaning of Market Process*, London & New York: Routledge, 1992; y *The Driving Force of The Market*, London & New York: Routledge, 2000: Pt IV.

<sup>12</sup> *Op.cit.*, cap. XV.

<sup>13</sup> Creo que la mayor síntesis al respecto se encuentra en “Economics and Knowledge”; “The Use of Knowledge in Society” y “The Meaning of Competition”, todos en *Individualism and Economic Order*, U.S.A.: Chicago University Press, 1980 [1936, 1945 y 1946, respectivamente].

historia no fue, sino que es<sup>14</sup>. Esa presencia de lo histórico en cada momento social, sin las debidas aclaraciones, inclinaba la balanza al más peligro villano de la ciudad gótica austríaca: el historicismo alemán, villano con cuyo enfrentamiento había nacido, prácticamente, la EA, como se sabe: el famoso enfrentamiento Menger-Schmoller. Habría que ver si Schmoller fue tan terrible como la historia oficial de la EA lo presenta<sup>15</sup>, sobre todo por influencia de Mises<sup>16</sup>, pero el asunto es que la tradición (valga la paradoja, la historicidad) de la EA no le permitía aceptar tan fácilmente una hermenéutica que aparentemente inclinara la balanza hacia el historicismo.

1.3. Perdido en el firmamento, aunque visible, como un sol en su órbita propia, estaba el fundamental A. Schutz<sup>17</sup>. Decimos fundamental porque Schutz nos pone en camino de nuestra propuesta de solución, Husserl, dado que había tenido la peculiaridad de recibir las influencias tanto de Mises como de E. Husserl. Schutz advierte claramente que la clave del mundo social en Husserl es la inter-subjetividad, relaciones entre personas, pero las referencias permanentes a Husserl, un autor que Mises y Hayek nunca incorporaron, desorientaban a los lectores más austríacos de Schütz, aunque hubo excepciones, desde luego<sup>18</sup>.

## 2. Camino hacia una hipótesis de solución

2.1. Esta fue entonces la clave de la cuestión: *el olvido de Husserl*. Husserl había

---

<sup>14</sup> Ver Gadamer, Hans-Georg, *El problema de la conciencia histórica*, Madrid: Tecnos, 1993 [1959]; *Verdad y método I*, Salamanca: Sígueme, 1991 [1960]; *Verdad y Método II*, Salamanca: Sígueme, 1992 [1986].

<sup>15</sup> Ver al respecto la revisión de la historia "oficial" en Caldwell, Bruce, *Hayek's Challenge*, U.S.A.: University Chicago Press, 2004.

<sup>16</sup> Para Mises el historicismo alemán es antecedente nada más ni nada menos que del nazismo. Nos parece obviamente exagerado, pero eso explica el apasionamiento del debate.

<sup>17</sup> Ver Schütz, Alfred, *The Phenomenology of the Social World*, U.S.A.: Northwestern University Press, 1967; Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires: Amorrortu, 2003; Schütz, Alfred, *Estudios sobre Teoría Social II*, Buenos Aires: Amorrortu, 2003, y Schütz, Alfred, *On Phenomenology and Social Relations*, U.S.A.: University of Chicago Press, 1970.

<sup>18</sup> Ver Smith, Barry, "Austrian Economics and Austrian Philosophy", en *Austrian Economics: Historical and Philosophical Background*, London: Croom Helm, 1986.

elaborado una fenomenología opuesta al positivismo, porque recuperaba la noción de “sentido”, como “esencia”, presente ya en autores como Frege y Brentano, como una línea opuesta al psicologismo de Mill<sup>19</sup>. Y, aunque Husserl se oponga él mismo al historicismo como relativismo<sup>20</sup>, sin embargo Husserl advierte que aquello donde captamos las esencias es el mundo de la vida cotidiano e intersubjetivo, que tiene presente las tradiciones históricas<sup>21</sup>. Esto genera cierta tensión en el llamado último Husserl<sup>22</sup>. Sin embargo, el tema de la finalidad, la motivación de la acción humana como ley fundamental del mundo espiritual<sup>23</sup>, hubiera permitido elaborar fácilmente una teoría universal de la acción humana...

- 2.2. Mises, sin embargo, había tomado su tren epistemológico en una estación de la cual nunca salió: el neokantismo de M. Weber. Desde allí, cualquier referencia a las “esencias” era mal vista. Las categorías a priori de la acción nos permiten comprender al mundo como nuestra inteligencia lo concibe, no como es en sí mismo<sup>24</sup>.
- 2.3. Hayek había partido siempre de una psicología evolutiva que concluye finalmente en su famoso *The Sensory Order*, donde una relación con una acción humana fundada en una acción espiritual inteligente y libre, irreductible a lo biológico, queda, por decir lo menos, muy conflictiva<sup>25</sup>.
- 2.4. A pesar de ello, Mises y Hayek tienen ambos dos elementos clave que los ubica decididamente, *aunque ellos no hubieran querido o sus discípulos no quieran*, en una hermenéutica de las ciencias sociales, similar a ese camino que D. Lavoie intentó recorrer. Para Mises la praxeología como ciencia general de la

---

<sup>19</sup> Ver al respecto Deaño, Alfredo, *Las concepciones de la lógica*, Madrid: Taurus, 1980.

<sup>20</sup> Ver su famosa conferencia: Husserl, Edmund, *La filosofía como ciencia estricta*, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1951 [1911].

<sup>21</sup> Ver sobre todo Husserl, Edmund, *Experiencia y juicio*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980 [1919-20]; *Ideas... Second book*, U.S.A.: Kluwer Academic Publishers, 1989 [1928]; *Problemas fundamentales de la fenomenología*, Madrid: Alianza, 1994, y *The Crisis of European Sciences*, U.S.A.: Northwestern University Press, 1970 [1934-1937 apox.].

<sup>22</sup> Ver sobre todo las aporías del mundo de la vida en “The Crisis...”, *op.cit.*

<sup>23</sup> Ver *Ideas, Second book, op.cit.*

<sup>24</sup> Ver Mises, L. von, *La Acción Humana*, Madrid: Sopec, 1968 [1949]: cap. II, punto 2.

<sup>25</sup> En ese sentido estamos de acuerdo con Crespo, Ricardo, “La libertad en Hayek”, en *Libertas* Nº 45, Buenos Aires, 2006, pp. 25-33.

acción humana *es lo que da sentido a los fenómenos complejos de la historia*<sup>26</sup>, esto es, los interpreta, y para Hayek su teoría del orden espontáneo es lo que permite identificar tendencias (*pattern predictions*) generales dentro de las infinitas variables de los fenómenos complejos<sup>27</sup> (no sólo de las ciencias sociales, sino también en las naturales). O sea que ambos autores eran hermenéuticos, pero con una afirmación de la “universalidad” de ciertas nociones en ciencias sociales que obviamente no interesaba a Heidegger.

2.5. ¿Y a Gadamer? Como ya hemos dicho, a Gadamer, vía Husserl, sí, y no porque el “vía Husserl” sea un agregado mío<sup>28</sup>. Gadamer confía en una fusión de horizontes históricos diferentes<sup>29</sup> a través de “lo humano”<sup>30</sup>, importantísima herencia platónica que queda en su pensamiento y que permite una hermenéutica fenomenológica donde se pueden identificar nociones universales en mundos de la vida históricos.

2.6. Ello es posible, precisamente, aplicando la actitud teórica de Husserl a los mundos de la vida del mismo Husserl, que como Gadamer dice, son un adelanto de sus horizontes históricos de pre-comprensión.

Cada situación histórica concreta es particular en el sentido de que no es lo mismo la moneda en la Antigua Roma y en el Washington actual. Sin embargo, ambas situaciones históricas tienen “algo en común”: la naturaleza, la esencia, el sentido, de la relación intersubjetiva en cuestión. Cuando Mises define moneda como una mercancía que demandamos no para consumo directo, sino para intercambiar por otras mercancías que sí demandamos directamente consumir<sup>31</sup>, está haciendo una definición fenomenológica, universal, de la relación intersubjetiva que llamamos “cambio indirecto”. Y allí está la actitud

---

<sup>26</sup> Mises, *op.cit.*, cap. II, punto 1.

<sup>27</sup> En “The Theory of Complex Phenomena”, *op.cit.*, que, sencillamente, creo que es la clave epistemológica de Hayek y su principal aporte a la filosofía de las ciencias.

<sup>28</sup> Ver *Verdad y método I*, *op.cit.*, II-II, 8: 1: “...El concepto y fenómeno de horizonte posee un significado fundamental para la investigación fenomenológica en Husserl...”. Por supuesto esto no implica que se pueda pasar directamente de Husserl a Gadamer, sin solucionar la constitución de lo objetivo en el “yo” pasando por a experiencia subjetiva del mundo de la vida, que para nosotros se soluciona elaborando una noción fenomenológica de “mundo” como inter-subjetividad, que supera la dicotomía sujeto-objeto (ver al respecto nota 32).

<sup>29</sup> *Op.cit.*, II-II.

<sup>30</sup> Ver Gadamer, Hans-Georg, *El giro hermenéutico*, Madrid: Cátedra, 1995, p. 184.

<sup>31</sup> Mises, *op.cit.*, cap. XVII: punto 3.

teórica por la cual llegamos a la “naturaleza en sí misma” de cada relación intersubjetiva, sin dejar de lado sus peculiaridades históricas, esto es, la precomprensión en cada mundo de la vida, porque tanto la moneda en Roma como la moneda en EEUU son ambas “monedas”, y por ende no son ni totalmente iguales ni totalmente diferentes, sino análogas<sup>32</sup>.

2.7 Esta es la clave que faltaba al proyecto hermenéutico en su momento: una hermenéutica fenomenológica, donde las relaciones intersubjetivas que constituyen a la economía como realidad social y como ciencia (precio, interés, oferta, demanda, etc.) son definidas universalmente con el método de Husserl.

### 3. Implicaciones

Esto permite:

- 3.1. Fundamentar la praxeología de Mises en una fenomenología de la acción humana.
- 3.2. Integrar las epistemologías evolutivas a lo anterior, pues en Husserl el mundo intersubjetivo incluye el cuerpo viviente (*leib*)<sup>33</sup> y por ende no estamos hablando de una *res cogitans* separada del sistema nervioso, sino de una integración entre la acción humana libre e intencional (cuyo fundamento ontológico último se encuentra en la antropología de Santo Tomás de Aquino) con todo el sistema nervioso central.
- 3.3. Colocar a las nociones intersubjetivas básicas de la economía (oferta, demanda, precio, interés de mercado, etc.) como nociones universales a partir de las cuales se interpretan los fenómenos complejos de los diversos mundos de la vida.
- 3.4. Lo mismo con la tendencia general a la coordinación dadas ciertas condiciones (aprendizaje, precio, propiedad), lo cual es la clave del orden espontáneo en Hayek.

---

<sup>32</sup> Este es uno de los principales puntos que he desarrollado en mi libro *Hacia una hermenéutica realista*, Buenos Aires: Austral, 2005: cap. II.

<sup>33</sup> Ver *Ideas II*, *op.cit.*

3.5. Concluir con el famoso debate sobre si la economía es a priori o a posteriori.

Ese debate remite a una noción de sujeto-objeto superada también por la hermenéutica. No es cuestión de un sujeto que tiene en frente un objeto físico, sino una persona que “vive-en-el-mundo”. O sea: no es “a priori/sujeto” ni “a posteriori/objeto”, sino “mundo”, como mundo intersubjetivo humano, en el cual se dan las relaciones intersubjetivas que expresadas universalmente constituyen a la economía como ciencia. Eso incluye aclarar que cuando Mises sostiene que en la economía no hay testeo empírico, se refiere al testeo empírico del inductivismo antiguo. Actualmente, después de todo el debate Popper-Kuhn-Lakatos-Feyerabend, se podría decir sencillamente que no hay testeo empírico, sino sólo una humilde “ilustración” al estilo Machlup<sup>34</sup>.

#### 4. Conclusión general

La epistemología de la EA puede seguir adelante si profundiza sus raíces hermenéuticas implícitas, y las hace explícitas mediante E. Husserl, aclarando la intersubjetividad que es precisamente el ámbito ontológico del subjetivismo donde siempre se movió, pero sin perder por ello la pretensión de una ciencia universal.

Por lo demás, ello permite superar totalmente la noción de “información” por la de “conocimiento”, directamente como “interpretación”, esto es, “estar-en-el-mundo-de-la-vida”. Esa es la clave para la superación de los viejos debates sobre la matematización o no de la economía.

En el orden del famoso testeo empírico, la EA, si adopta el famoso giro hermenéutico, puede olvidarse de él sencillamente porque las ciencias naturales, si seguimos a Koyré<sup>35</sup>, Kuhn<sup>36</sup> y Feyerabend<sup>37</sup>, (que implicarían el giro hermenéutico en ciencias naturales) sencillamente nunca lo utilizaron. Menos aún las sociales.

---

<sup>34</sup> *Op.cit.*

<sup>35</sup> Ver Koyré, Alexandre, *Del universo cerrado al universo infinito*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1979; *Estudios de historia del pensamiento científico*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1977; *Estudios Galileanos*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1966, y *Pensar la ciencia*, Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós, 1994.

<sup>36</sup> Sobre este tema, ver Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Buenos Aires: FCE, 1971 [1962]; y *La revolución copernicana*, Madrid: Orbis, 1985 [1955].

Finalmente, y no por ello menos importante, esto también puede ser una superación del debate actual sobre si hay dos EA o no, al reencaminar su posicionamiento epistemológico en un programa de investigación unificado, donde una noción cualitativa, hermenéutica, de “conocimiento disperso”, sea para del eje central, sino su núcleo central fundamental.

---

<sup>37</sup> Ver Feyerabend, Paul, *Adiós a la razón* [versión inglesa], Madrid: Tecnos, 1992; *Matando el tiempo*, Madrid: Debate, 1995; y *Tratado contra el método*, Madrid: Tecnos, 1981.